

Anillo inteligente que podría vigilar la salud de quien lo lleve puesto

10/02/2021

Un anillo inteligente fabricado por la empresa finlandesa Oura registra la temperatura, la cadencia de los latidos del corazón, el ritmo de respiración y los niveles de actividad física. Un estudio realizado sobre 65.000 portadores de anillos de este modelo muestra hasta qué punto podría resultar útil para la salud pública un dispositivo así.

Los datos de temperatura recogidos por dispositivos lo bastante eficaces y ponibles (que se pueden llevar puestos), como por ejemplo un anillo en un dedo, pueden utilizarse de forma fiable para una detección precoz de la fiebre, un síntoma principal tanto de la COVID-19 como de la gripe, según los resultados de la investigación reciente.

El equipo de Benjamin Smarr, de la Universidad de California en San Diego, y Ashley Mason, de la de California en San Francisco, ambas en Estados Unidos, ha analizado datos de más de 65.000 personas que llevan puesto de manera habitual el citado anillo de Oura. El objetivo del estudio es desarrollar un algoritmo que pueda predecir de manera fiable la aparición inminente de síntomas como la fiebre, la tos y la fatiga, característicos de la COVID-19. La primera versión plenamente operativa del algoritmo debería estar lista en las próximas semanas.

«Con dispositivos ponibles capaces de medir la temperatura, podemos empezar a proyectar un sistema público de alerta temprana de COVID», explica Smarr. «Si los dispositivos ponibles permiten detectar la COVID-19 de manera temprana, la gente puede empezar más pronto a realizar prácticas de aislamiento físico y tomar otras medidas, ayudando así a reducir la propagación del virus», señala Mason.

Los dispositivos ponibles como el anillo de Oura pueden recolectar datos de temperatura de forma continua a lo largo del día y de la noche, lo que permite a los investigadores identificar con plena fiabilidad cuál es la temperatura corporal normal de la persona e identificar así con mayor facilidad y rapidez los aumentos anómalos de temperatura, aunque sean sutiles. Hay que tener en cuenta que la temperatura corporal varía no solo de una persona a otra, sino también en la misma persona en diferentes momentos del día. Smarr y sus colegas observaron que la aparición de la fiebre se producía a menudo antes de que los sujetos se percatasen de ese síntoma, e incluso en personas que nunca informaron de otros síntomas. En el futuro, los investigadores planean ampliar sus métodos de detección precoz mediante el anillo a otras enfermedades infecciosas, como la gripe.